

Los médicos tenemos tendencia a percibir el sistema que nos regula como objetivo e igualitario, sin diferencias entre hombres y mujeres. No obstante, al analizar objetivamente los datos, la realidad es bien distinta.

Las mujeres en medicina padecemos las mismas situaciones de discriminación que se presentan en otros ámbitos: segregación vertical, segregación horizontal, brecha salarial... Además, los roles de género siguen estando presentes en la forma de relacionarnos de manera que sigue habiendo especialidades "masculinas" y "femeninas".

Así mismo, recientemente se ha demostrado que las facultativas seguimos soportando mayoritariamente el peso de las tareas domésticas y de cuidado. Esto supone una carga de trabajo extra que repercute en nuestra carrera profesional y en nuestra salud.



8 de marzo DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA

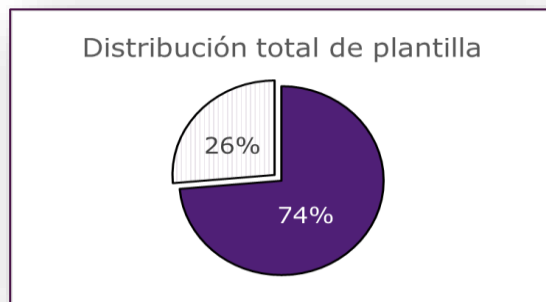
¿Sabes cuál es la situación actual de las mujeres en medicina?

¿Crees que existe igualdad de oportunidades en nuestra profesión?



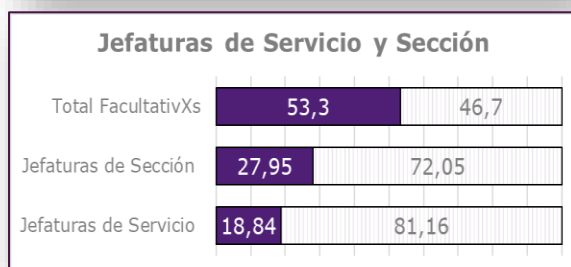
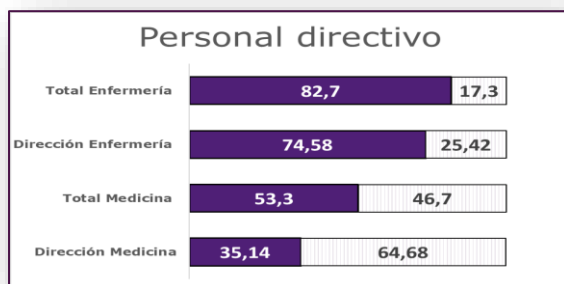
Feminización en Sanidad

Mayoritariamente las personas que trabajan en sanidad son mujeres.



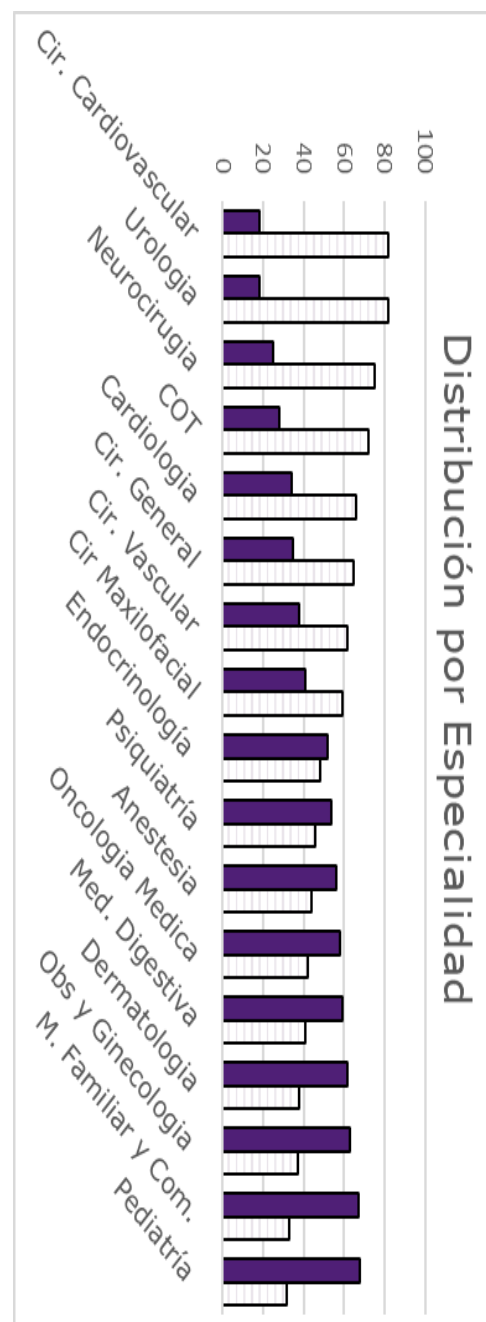
Techo de cristal en Sanidad

En los servicios sanitarios los puestos de poder están ocupados predominantemente por hombres. Además, las mujeres tardan más tiempo en conseguir puestos de trabajo estables



Roles de género en Medicina

Las mujeres nos concentramos en ciertas especialidades reproduciendo estereotipos de género que se relacionan con cuidado, cercanía, empatía; mientras que nuestra presencia es menor en las que se asocian con fuerza y tecnificación.

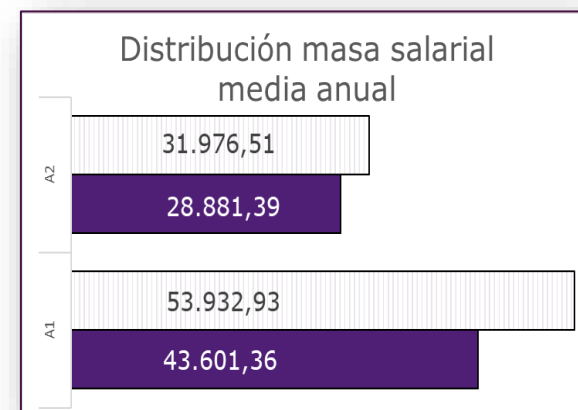


■ %Mujeres

□ %Hombres

Brecha salarial en Sanidad

Al igual que en otros ámbitos la brecha salarial es una realidad en sanidad. Esta retribución diferente entre hombres y mujeres se debe principalmente a la segregación vertical, la realización de atención continuada o guardias, la temporalidad laboral, la dificultad para la promoción, etc.



Absentismo Laboral

La falta de conciliación y la perpetuación de los roles de género son la verdadera causa de mayor absentismo en las mujeres.

